

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

ALS VIACHANTS

Salve, il·lustres viachants, reys de la maleta y emperadors del mundo (més que el Kaiser).

LA TRACA vos saluda.

Y saludantvos LA TRACA vol dir que conteu en les simpaties de La Nasia, que a estes hores està sucosa, chorrosa y mostosa, pensant en vosaltros. ¡Poquet que li agrae a ella els viachants!...

El viachant es el que porta les novetats als comersos y les il·lusions a les femelles. El viachant es un mensajero del amor, en maletes y mundos.

Deures de la vida l'obliguen a abandonar sa casa, y viu més felis que ningú, perque viu llunt de la dona, la cuña y la sogra (¡lagarto, lagarto!).

En cambi, en ses mercantils correïes practica el amor universal y se fica en tots els rincons aon se rendix cult al libertinaje y escàndalo.

Si se hospeda en una fonda, no tingau cuidao que pronte se farà en la criá. La oportunitat de regalarli un parell de calses, un corte de camisa o una caixa de polvos, li obri de par en par el temple del amor.

Y poc que disfruta la criá en los polvos! No digam res si el viachant li regala una pesa de puntilla. La chica se mor de gust, perque ya se sap que donar la puntilla es matar.

Ara, que el viachant no dona la puntilla si la chica no se deixa tocar, perque ya se sap que després de que la churra es tocá li ve molt be la puntilla.

Diana, la criá de una casa de viachers, no se deixaba palpar y per aixó en aquella casa tots feen tart als trens, perque s'adormien. ¡Es clar, no se deixaba tocar a Diana!...

Les criaes que servixen als viachants repleguen molt bones propines, tan bones, tan bones, que a vegades de resultes

de una d'eixes propines els toca visitar la clínica de algú especialista.

El que dona lo que té no ve més obligat.

Molts s'estrañen de que 'ls viachants estiguen tan entrenats en les cuestions de amor, y mosaltros ho encontrem molt natural. Uns homens que se pasen la

LLADRES Y ESTAFAORS

Matias Signes, de Gata de Gorgos.— Este sinvergüenza mos ha timat 60 pesetes y encara pretenia timármosen més, apelant a ratoneries y enredos. ¡Arre, estafaor!

Maria Llonch, de Vich.— També esta señora se porta el oli com vulgarment diuen els catalans.

Rafael Lázaro, de Buñol.— Un atre timao a qui no deueu fiar un sentim les empreses. S'ham enterat que ha deixat bon en varies administracions sense contar LA TRACA, que l'ham conegut pronte y li ham retirat el paquet.

Els corresponsals que s'encontren al descubert en estes ofisines, deuen pagar immediatament si no volen vore el seu nom en estes columnes, acompañat de una serie gran de epítetos malosnantes.

¿S'entera el venedor de Sumacársel?

vida en el tren, es p'esis que 'stiguen entrenats, com igualment son dilichents, perque solen viachar també en dilichencia, y alardechen de homens experimentats porque tienen mucho mundo.

En tocant a fins y ben educats, ningú com ells, a esepsió dels que viachen plateria, que venden cubiertos, sent aixi

que tot el que ven deu estar descubert.

Els viachants més sicalíptics son els de curtits, perque viachen en cueros, y aixó en el sigle de Millan de Priego y la Chelito, es una immoralitat.

No hiá com ser viachant de ultramarinos y mencharse el mostruari d'embotits avans de aplegar a la primera estació. Després te compres un puro y si no tens encendedor, agafes el muto de Andalusia, que es molt llarc.

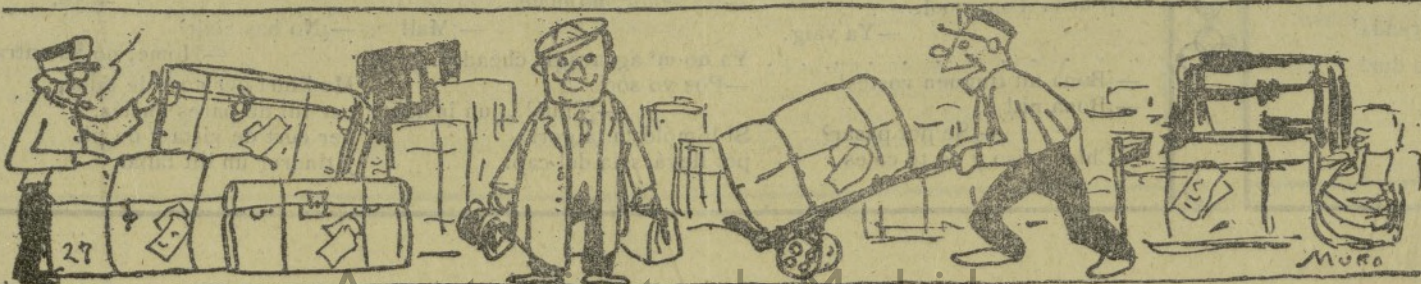
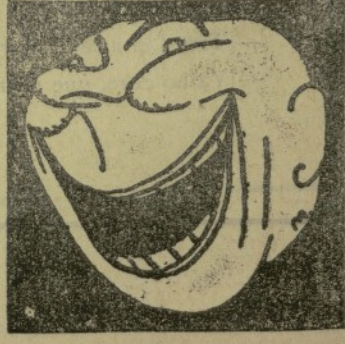
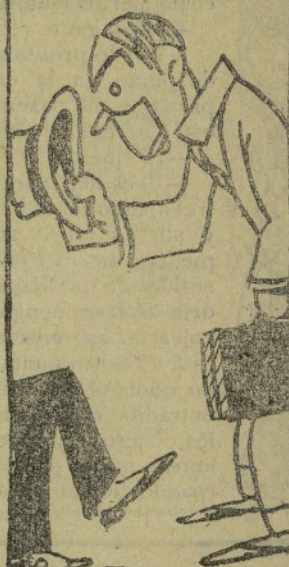
Un viachant que sapia de música te molt adelantat, perque se posa a cantar y nota per así, nota per allá, fa el gran negosi.

Si no sap cantar, deu anarsen a la peixcateria, comprar una granota y enviarla al prinsipal, perque éste ya se sap, cuant veu una gran-nota se posa molt content.

Els viachants tenen algo de infantil. Aixina com el chiquet en escola fa mostres y les ensenja al mestre pera que a fi de curs li done bona nota, el viachant busca també una bona nota enseñant les mostres.

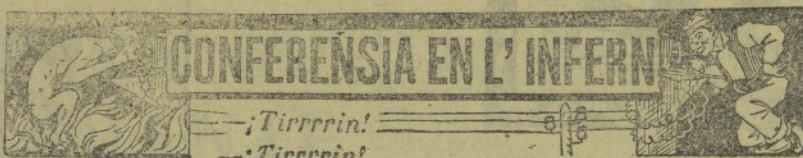
Un viachant de olives del cuquillo y peses de música, molt afisionat a llechir La Epoca y peixcar a la ensesa, aná un dia a fer la plasa de Albasete. Aplegá a casa la Viuda de X y tragué les maletes. Com vore maletes en aquella plasa no te res de particular, la viuda li solisitá una pesa que ell tenia disponible. Li la tocá al piano, y cuant se convensé de que tenia una magnífica introducció, li'n demaná un sentenar com aquella. Ell no li'n pogué donar més que tres y encara realisant un gran esforç, pero desde entonses se plouen els viachants en aquella casa oferint peses de música.

Un dia d'estos es fasil que anem els traqueros, que som uns viachants de primera que sempre anem en segón.





—Soc un viachant molt modest; me conforme en col·locar-li una pesa de puntilla.
—Pues, colóquemela.



—¿Qué dirá la carbonerita?
—¿Qué dirá el ama del carbón.
—Le dirá que ya m'he casado.
—Y et dirá que eres un melón.
—Hola, Luisfer.

—No me vengas con olas, que en las olas dicen que hay microbios.
—Eso es en la primera y segunda, pero en la *tercer-ola* no hay más que balas.

—Partes un borrego.
—Por qué?
—Porque balas.
—Y te lladras.
—Sí, pero no tiro, pares de cosas como siertos monipiales.

—¿A quién te refieres?
—Por lo pronto a uno que se pone de punto en la calle de Gibraltar para que no pasen carros mientras estén arreglando el pavimento.

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

—¿Y qué?
—Pues na; que los obreros están trabajando junto a la plaza de Toros, y allí es tal l' amontonamiento de piedras, tierra y cascote, que sin necesidad de que haya guardia, no podría fícarse ningún carro, porque volcaría. La misión d' ese monipial está a la otra punta de la calle. Pues no señor; el munisipe se fica allí a la entrada rahanando y fumando con los obreros, y claro está, los carros entran por la parte de la Gran-Vía y coando llegan a la plaza de Toros,

MANOLIL DE CUENTOS

¡Viva Cartagena! Un viachant molt amic nostre mos contá el siguiente cas, presentat en un teatro de Cartagena:

Se representaba *Marina*. El tenor, un chicot d' escases facultats, pero molt incheniós, feu l' exida cantant:

Costas las de Levante...
y al aplegar a la nota aguda que tant entusiasma al públic, veent que no podía atacarla y anaba a soltar un gall, chillá en tot lo lleu:

—¡Viva Cartagena!
Lo que habera pogut ser una bronca en acompanyament d' insults y plucha d' obiectes en l' essena, se traduí en una ovasió frenética.

Pólvora en salva El señor Ambrós pasaba la vida de San Amaro, desde que se había casat.

Ella, además de una estupenda herramienta, era una excelente persona; ell, lo que se diu un bello sujeto; sin embargo, a tot hora estaban reñint.

El oriche de les ríñes sempre era el mateix: el no tindre fills en deu anys que eren casats.

Convenut el señor Ambrós de que la culpa estaba en ell, no tenía más remey que sucumbir, hasta que un día, a pur de cavilar, encontró la solusió saluadora.

—Vorás (li digué a la seua dona.) Si en anirem a viachar. Yo faré vore que soc ton pare, y com en els viaches sempre se fan amics d' eixos que ya no se tornen a vore en la vida, tú te aprofitas... y qui sap si tornarem a casa en un fill.

La dona, encara que 'n alguns reparos, ascepté el tracte, arreglaren les maletes y cap a Madrid falta chent.

En la primera estasió, el marit s' en pasó a un vagó distint al que viachaba la seua dona.

No tardó el señor Ambrós en entablar dialoe en un viachant catalá, al que li digué:

—Vinc fuchint de una femella que viachaba en el mateix departament que yo, y que a chusgar per les seues insinuacions, volia ferme pecar, pero com yo no soc capás de semechant cosa, he preferit deixarla asoles.

—¿Y en quin vagó viachava vosté (preguntá el catalá.)

—En eixa primera de ahí al costat (contestá el pobre marit.)

—Pues mire (retrobré el viachant,) vaig a vore si la calme yo.

—Vacha y aprofitas. Yo así l' espere.

Y no cap ducte que 'l viachant pasó, s' aprofitá y a les dos hores

ya estaba de torná contestant a les preguntes del señor Ambrós.

—Es una femella estupenda (digué el país de Cambó.) ¡Sia voltes... me he arimat a ella pera dirli un piropu, pero com yo no 'm fie ni de la camisa que portu, miri (enseñant una caixa de gómes hichéniques), no hiá cuidao de que 'm pasi re.

El señor Ambrós se deixá caure desalentat en el mullit silló del coche de segon.

Una broma Juanito Cachasa, era el viachant més tenorio que ha rechsitrat la historia. Dóna que 'l vea, conquista segura.

Si que 's veritat que tenía una caiguda de ulls y una sonrisa giocondina, capás de fer tremolar a la mateixa Venus de Nilo.

La seua predilecció eren les churres de servisi. En totes les fondes aon se hospedaba deixaba un cor partit al anarsen: el de la churra.

En certa ocasió s' encontraba nostre home fent la plaza de Albasete, y a pesar de fer moltes notes tingué temps de dirichirli a la raspa del hotel les miras més insensidiores que es puguen vostí inachinar.

Una nit se la tropesá en un corredor de la casa y li digué en veu misteriosa:

—Oye, Casilda, es preciso que esta noche me resibas en tu cuarto. Dime donde duermes.

Y la criá, que no tenía un pel de tonta, li contestá salamera:

—A las doce en punto de la noche, en el cuarto del rincón.

Aquella nit no sopá el bo de Juanito; tal era la emosió que 'l dominaba no mes de pensar en els fruits sabrosos que anaba a saborechar.

Cuant el relloche de la casa fea sonar la última campaná de les dotse, Juanito Cachasa anaba a palpes per aquella corredors buscant el cuarto del rincón. Aplegó, l' encontrá obert, espentá y se ficá dins.

Estaba fosc, pero asó no preocupá a Juanito. No cabía ducte que *ella* l' esperaria en el lli abrasá de amor. Alvansá a palpes y tropesá en el lli; tirá ma creent trovarse en l' atersiópela cara de la *minfa*, y tropesá en els bigots de un carabiniro que ocupaba l' habitació, y que al sentir la carisía tirá ma del revolver que guardaba baix lo coixi, y dispará dos trons.

El escándalo que se armá fon mayúscul. Creien que habien entrat lladres en l' hotel. Menos mal que la churra, en ses burlescas calleallas, doná a entendre el *bromoso*.



Ella.—M' agradaría pereixer un insendi per alló de morir abrasá.

“Nostre Teatro” SUISIDARSI PA VIURE

Este es el titul de la obreta que puja esta semana la revista NOSTRE TEATRO. Se trata d' un saí, original de M. Ballester Pastor y Felipe Meliá, que segurament deixarà d' obtindre tot aquell valensió que senta verdader dño per el teatro rechional.

Notisias omersiales

Los mercaos
Los mercaos están bien abastidos de todo, y pa que nuestros lectores tengan una guía por la que se puedan guiar pa realizar sus compras, allá van unas notisias lo más completas que mos ha segúdo posible arregar.

SECCIÓN D' HORTALISAS
Cacau torrat
No lo busquéis en las paraitas de los cacahueros, pos ese generalmente está fallao.
Debeis buscarlo por la Glorieta a l' hora en que los caloyos van en busca de las churras de servisi.
Se cotisa a buen precio y hay muchos que li saben sacar mucho suc y gran provecho.

Sebas
Su cotisación es muy variada, según clases. De noche se comercia más en este género que de día.
Las hay malignas, por lo que hay que anar con mucho tior.
Hoy están a la orden del día.

Tomafas
Como las sebas, se cotisa este género a presios muy varios. Por regla general las tomafás, los moniotos, nabos y sebas, todo viene a estar en un mismo nivell en los mercaos, asina es que por la cotisación de unos se puede socar la de otros.

SECCIÓN DE GRANOS
Formiento
El formiento tiende a bagar y el pan s' ampeña en sobir. Es consecuencia lógica pensando a lo consegal.

El tormiento que se cría hoy tiene la doble ventaga de que las farinas que s' hacen d' él, contienen por cada parte de gluten sincoenta de arena del riu y por cada tres partes de almidón, dieiseis de retallaura de casco de caballo muerto en la Plaza.

Hoy es un buen negocio, pero mañana... ¡jaméni!

Arrós
Solo, se cotisa a buen precio, y si va mesclado con pedritas chicotitas encara se cotisa a precio mejor.

MANOLIL DE CUENTOS

Pa el meu Papitu La *Pensión Potaje* es la casa de huéspedes más alegre y divertida que hiá en toda Valensia.

Allí se reunisen els viachants més divertits que van per eixos mons.

L' hora de dinar en la *Pensión Potaje* es un coloiu. Entre la patrona (la seña Cherónima, com li diuen familiarment els huéspedes), Sirila, la criá, y el señor Macario, un empleat de Hazienda, andalusé ell y molt sinvergüensa ell, armen cada potaje capás de fer riure a les pedres. D' ahí li ve el nutritiu titul que ostenta la pensió.

Serta vegá aná a parar a la casa un matrimoni que realisaba el viache de novios. Els dos cataláns. A ella li diuen Carmeta y a ell Papitu.

Aplegó la nit, y com es natural se ficaren en l' alcobá, més disposts a rendir cult a Cupido, que al Deu Morfeo.

Els viachants que ocupaben els cuartos inmediatos se posaren de acord para atisbar desde una finestreta próxima.

La parella se despullá rápidamente, y Papitu, que per lo vist era un chicot més inosent que Miralles Labe-la, alcomensá l' idili conjugal de esta forma:

—¿Pera qui es esta boqueta?
—Pa el meu Papitu (contestá ella plena de mimosa salamera).

—Y estas dos taronchetes, ¿pera qui son?
—Pa el meu Papitu.
—¿Pera qui esta cuixeta?
—Pa el meu Papitu.

Y aixina anaba señalantli totes les parts del cos, encara que se coneix que mostraba gran predilecció per cuixes desde l' moment les nomenaba varies vegues y no eixia dels seus alrederors.

No cal dir que 'ls viachants estaban com pera que 'ls demanaren *La Pulga*.

Al endemá, al hora de dinar, se presentaren tots en la mesa redonda aon els esperaba una soculenta pael·la a la valensiana. Al poc rato ixqueren els novensans, molt ullerosos per sert, y se sentaren en la reunió disposts a recuperar forces.

Cuant la patrona anaba a escudellar s' alsá d' els viachants, y amaintinant una cuixa de pollastre, digué en veu estentórea:

—¿Pera qui es esta cuixeta?
Y els catorse viachants que estaban hospedats en la casa contestaren a cor:

—¿Pa el meu Papitu!
No cal dir que els novensans pegal ren a fuchir con ánima que porta ediable.

Un vivo Creurán vostés que ser viachant es la cosa més sensilla del mon, y sin embargo, no tots aprofiten pera d' aixó.

Moltes vegues el viachant ha de ser hasta agresiu inclusive, pero de una agresivitat grasiosa, que llunt de ofendre, atraga al client.

Vechas un cas práctic, del cual veritat responem:

Era un choue viachant, listo com el asoles. Viachaba camisetes interiors, chénero de una casa desconeguda que escomensaba entones y que nostre home s' había compromés acreditarla per tota España.

En este empeño arribá a sert poble de prou importansia en una provincia andalusá, y se dirichí al primer comeriant de la localitat a oferrirli el chénero.

El comeriant se resisti, y en vista de la insistencia del choue viachant, li contestó de manera tan seca y en negativa tan rotunda, que compregué el viachant que era inútil insistir més, pero no desmayant li digué al comeriant que tenía que vore el seu chénero a la forsa.

Y al endemá, cuant machor era la concurrencia en el comers de marres, se presenta nostre home en compañía de dos individuos que li portaban una caixa. En l' asera d' enfront, y dabant mateix de la casa del comeriant, obri la caixa, traen uns camisetes y escomensa a pregonarles com un venedor ambulante cuansevol, oferrintles a tan baix preu, que no tenía prou mans pera vendre.

El comeriant rigué la ocurrencia del viachant y se li quedá tot el chénero que duya.

Home precavut... En una fonda dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.



—¿Y vosté viacha molt, don Serafín?
—Sí; de cuant en cuant fas algún viachet a Manila.

PETARDOS Y CHETAS

Y del puente aéreo por el paso a nivel del canal del Grado, qué hay?
¡Na, na... na!
Ya s' han cumplit ¡jijou años!! de aquella horrosa catástrofe que enchamay olvidarem y... *todo sigue igual*, com canta el tenor de «La Bruja».

Les dones parixen als nou mesos. Así, les autoritats, ni als nou anys. Sufrixen un embarás llarc, com els de la Nasia.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.

Llechim que don Melquiades Alvaréz té que anar a Barcelona, en cual capital, se li donará un banquet de mil cuberts.

En fi, un añ mes que *La TRACA* dedica unes línies a la memoria dels victimas, y arrea una solemne bofetá a la cara del qui o dels qui tinguen la culpa que eixe pas no s' hacha construit ya.

Bofetá que estem segurs que pendrán molts a chacleta, perque hián gachóns que tenen la cara forrá de vaqueta.



El viachant filósofo.—¿Cuasevol diría que esta pasachera está mala; sin embargo yo la trove molt bona.



LA TRACA

(Servicio especial de LA TRACA)

El veraneyo

En Madrit s' están quedando asolas los que no tenen una aguilera p' haser cantar a un mudo, y no pueden, por eso, anar a las playas veraniegas a tomar las aguas... y lo que sea.

Danda ahora han salido: los marqueses del Obligoarrugao, con sus cantoras higas, pa Museros; el conde de Lanofondo, con su lacayo, pa Marchena; la señora viuda de Llongo, pa los cuarteles de caballería; y don Melquiades Alvares pa el Manicomio.

Yo pue que vaya a San Sebastián, u a Santander, u a sanseverni del monte, ya veremos.

Por lo pronto me quedo en Madrit con una chavala de corasón de fuego y alma frágil.

¿Ostedes gustan?

KAKAU

¡Ya baja!

Ya va bajando todo.

Todo el dinero del consumidor, p' anar a parar a las caixas de los especuladores.

Ara s' ha sobido el pan.

¡Y las farinas se venden más baratas!

¿Estamos aquí u en la China?

KAKAU

Una venganza

Hase una porcada de tiempo que un consumidor (coando los consumos estaban en su más álgido periódico) magreyó a una chavala so pretexto de registrarla, por si puertaba contrabando. Se fió tan fondo el del pincho, que li llegó a tocar dahda la educación.

La chavala aquella, con el tiempo, se casó, y con el tiempo y con su marido, según asegura formal, tuvo un higo.

Este higo cresió con el tiempo y llegó un día (con el tiempo también) en que s' anteró de lo que li ocurrió a su mare, y entonses juró vengar tan grava ofensa.

Ayer conosió el higo de su mare al consumidor florero, que ahora se dedica a la compraventa de rabos de sirera, y cumpliendo lo jurao, tomó ferós vengansa.

Primero li abrió el ventre con una clau inglesa; aloego li sacó el feche y lo tiró a unos canos; andespoés li arrancó la riñonada y la dió a unas canas, y últimamente li sacó el corasón y se quedó con ell pa menchárselo en mondonguillas.

Despoés de cometido el crimen, li cosió la pancha con fil de palomar y li fió en la bolchaca de la chaqueta una carta feegurando que l' había ascrito la víctima y en la que desía que se soisidaba por amores de una cupletera y que no se acosara a raide de su moerte.

L' autor ha sido detenido y lo puertan en condusión a haserse nicheta en casa Camas.

KAKAU

VERDADERS PREUS DE FABRICA

Calsat **RIERA** **el millor**

Lauria, 3, Valencia

Visiteu els aparaors de la casa.

LA TRACA

DICIEMBRE

28

SANTOS INOCENTES

SEMANAL

Disapte.—Mos aseguren que un futuro conseqüal (?) no deixa a sol ni a sombra al actual alcalde.—**Sepelín** aterrissa totes les nits en el bar «El Pay-Pay».—Pigmalió enscmia en Venus.—Aseguren varios amics que Odón es émulo de Sherlock Holmes.

Dumenche.—Hiá gran espectasió per vore torechar a Barajas y Márquez.—Un monisipal entropesa en un adoqui y el saluda militarment creguentse que se trata d' un conseqüal.—**Chaparro** está casi desidit a pagar una botella de «Agustín» pa 'ls traqueros.—El Flamenco Modern E. Pradells diu que es *el solo y nadie más*.

Dilluns.—En la Gran Vía de Germanies se siten alguns mariposos totes les nits.—Gayano Lluch se prepara pera la próxima temporada teatral.—**Posturas** vol colaborar en LA TRACA.—Serrat está molt calent en Odón per que no li paga. ¡No te sulfures por eso!

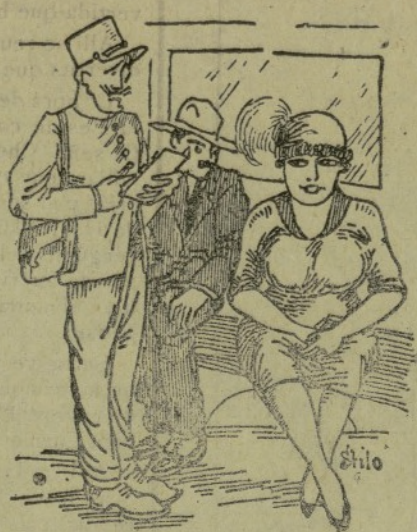
Dimats.—La Banda Municipal de Música ix pera asistir als festechos que están selebrantse en Burgos.—Don Adolfo Beltrán pensa asistir a les próximas corregudes de Fira

en dentaura nova.—El **Chino** vol declarárseli a la **Nasia**.—El insigne y elegant Abelito Aguilera se sonriu cuan li parlen de sintes.

Dimecres.—Els traqueros elochien el nou edificí destinat pera Sircul Ferroviari.—S' enterem que l' últim número de la revista **Nostre Teatre** ha alcanasat tan grna éxit com els anteriors.—Paquito Dasí y Sanchis se fan la competencia en conquistes. ¡Tan chovenets y locos!

Dichous.—Els traqueros anem al riu per vore si algún burro dels que posen a la venta perilla en que 'l presenten en les próximas eleccions pera conseqüals.—Mos extraña que José M.^a Juan Garsia no hacha obtingut ningún permit en els Chocs Florals selebrats en Cullera.—Llovet es un tocaor de piano... y mos toca varies peses.

Divendres.—Panat diu que después de Granero ell.—Els traqueros no sabem eixir del Luna Park.—Alguns individuos están de enhorabona per que en la próxima semana rodarán per la Plasa sent sinquantas cuernos.



Una carta de Estopí

Estropajos 11-VII-1921.

Señor Director del popular simanario LA TRACA.

Valencia.

Distinguido traquero machor:

Por el telegrama que cursé ayer a les cuatre de la vesprada, s' habrá usté enterao de que pegué a fuchir de Bufagamba con todos los chavos de las apuestas crudasas en el desafío silebrao entre Rosquilleta y Panquemao.

Piensaba ir a esa como le indicaba en el referido telegrama, pero ¡oh, casualidad terrenal! Cuando ya estaba yo a cuatro kilómetros distantes de Bufagamba, ví en el medio del camino a una hermosa jamona, sola, casi desnuda, o sease vestida a la última moda, y llorando a lágrima viva.

Ver yo aquella moquer y sentirme caballero armado (no siempre ha de ser armado caballero), too foé uno.

M' aserqué a la morrocotuda eva, y entonses m' enteré que l' había abandonao un adán... Digo adán, porque el sujeto de referencia dete ser un desastro de remate, según las referencias que sobre el mismo me indicó la chavala.

Y yo, hombre de corasón tierno como una sebolba babosa, y de unos sentimientos propios de cantaoir de tientos, no podía seguir adelante sin auxiliar a tan desventurada coven.

Nos miramos, nos hablamos, nos simpatizamos y nos sentamos junto a un paller sito muy propósito del lugar del encuentro, y una ves aponados, ampesó ella a relatarme su verdadera historia, mientras que el sol se ponía, las aguas d' una asequia sercana seguían su curso, un labriego cantaba y las pusas del paller nos picaban. ¡Todo un poema de amor!

Para acabar. Retraso por unos días mi regreso a esa, días que pasaré en el pintoresco pueblo de Estropajos, situado al norte de Bufagamba, sur de Himeneo, este de Tentetieso y oeste de Acabaydiguespanera.

Debe usté suponer, señor Director, que la

pollita de marras s' ha venio conmigo, pues le he dao palabra d' honor de que, supuesto que ella no poede vivir sola, yo haré los asfueros posibles para que con el tiempo tenga compañía segura, y más agradecida que el que l' ha abandonao. Creo que lo que voy a haser es digno de considerarse como una obra humanitaria.

Si ocurre alguna cosa sorprendente, se la telegrafiaré.

Su subordinado que por higiene no le besa nada,

Estopí

Cuant anaben a tancar nostra edisió, recibim un telegrama urchentisim de nostre redactor Estopí, que diu:

Estropajos 22-5 tarde.

Urgente. Un poco más que urgente. Doble urgente. Urgentísimo.

Estando yo peixcando en el río Miau, o sea el que pasa por este pueblo, observo que 'n el ansuelo s' había grandachao un pescado grosísimo que, tras grandes asfueros, he podido haserme con él.

Al estar ya en mi poder, me doy coenta de que 'l bicho peixcao m' era desconosido, y por averiguar su nombre me lo he llevao a casa el veterinario por si este señor cosía semejante animal, y ¡oh, caso raro! El animalajo que he cogio no es peixcado; es nada menos que un microbio *Vert*, el microbio del tifus.

Lo más extraordinario es que pesa diez kilos, ocho gramos y la caigudeta.

El pueblo está alarmadísimo. Telegrafiaré todo lo que suceda sobre el particular, para que lo publiquen en el próximo número.

Estopí

COPLA

«La alegría d' un fadri es dur la novia al costat»
y gastar paper BAMBÚ
que es el millor pa fumar.

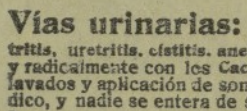
De venta: en estancs, kioscos y botiguetes.



Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS del Doctor SOLVÉ



Vías urinarias:

Impurezas de la sangre:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Debilidad nerviosa:

Cubetá de Villanueva de Castellón

Si han presentao en la secretaria de la Societat Obrera los reputaos personagues Cabeza gorda, Cornúpeto, Ascampa arrós, Monfiorita y los hermanos Evangelistas, capitaneados por Trencasequies y acompañados por Araña, con el fin, según se dise, de echar a presidio a la Cunta Directiva y demoler los muros de la Societat.

¿Será la banda de Bravo Portillo?

Según se dise, conversando Chent Perduda con su muguer, dico ésta a su asposo: —Chico, ¿diseñ por el pueblo que ti llaman Chent Perduda?

Esto hoy es honra—contestó éste.—Si per casualitat s' apersiben que uno quiere ser honrao de beritat, seguro que acaba anseguida de ocupar ningún cargo.

Un Traquero

CANSÓ

«Chica, si vols que te bese al estil de la Ribera»
deixam que gaste les gomes hichiéniques de LA INGLESA.

San Visent, 164.—Valencia.

Editorial Carceller.—Unión Ferroviaria, 3.